

ENSEÑANZA BÍBLICA Y GUÍA DE ADORACIÓN



Edición semanal

La Disciplina de Servir.
Juan 13:3-17; 1 Juan 3:16-18

Haga copias de esta hoja para los líderes a cargo de Compañerismo, Estudio Bíblico y Adoración, de la próxima reunión de la iglesia.

Responsabilidades del Líder:

Importante: Cada persona que esté a cargo de dirigir una de las tres actividades de cada reunión necesitará conocer el Artículo de “Introducción” que se encuentra al comienzo de cada serie (Enseñanza Bíblica #1). El trasfondo de la reunión semanal ubicada en: La Preparación del Maestro, es mucho más específico.

1. Líder de Compañerismo: Compartirá con toda la gente y los guiará a preparar sus mentes y corazones para una profunda experiencia de Adoración a Dios. Será su responsabilidad presentarle a la congregación el tema y el Pasaje Bíblico que será central en su experiencia de adoración para el día.

2. Líder de Estudio Bíblico: Ayudará a la gente a comprender lo que dice y nos enseña la Escritura acerca del contenido del estudio para ese día. Ayudará a la gente a hacer una aplicación general del estudio. (Por ejemplo: ¿Cómo se aplicaría este estudio a la gente de hoy?)

3. Líder de Adoración: En base al tema basado en las Escrituras, el líder deberá guiar a la congregación a hacer un compromiso personal con Dios. Hará participar a otros en la dirección de la música, recoger la ofrenda y dando la oportunidad para **que comenten de** su experiencia en este culto, lo que les permitirá sentirse parte de la adoración comunitaria.

Antes de llegar a la próxima reunión:

Líder de Compañerismo:

Si van a cantar canciones poco conocidas por el grupo, tenga preparadas las letras.

Haga copias de la hoja que se encuentra al final de esta sesión. Tenga preparada suficientes hojas para cada persona que asista. Escriba en un papel, la siguiente afirmación “Lo mejor que alguien ha hecho por mí, excepto Jesús, fue _____”. (Recuerde que los preescolares, pueden ser no lo suficientemente grandes para participar en algunas actividades, pero sin embargo a ellos les gusta tener una hoja de papel y lápices para pintar. Esto les hace sentir que son considerados. Los

preescolares más grandes pueden fácilmente comprender la idea y hacer un dibujo de alguien quien les ha ayudado a vestirse, a comer, llevarlos a la iglesia u otra cosa).

Líder del Estudio Bíblico:

Líder de Adoración:

Pida a alguien que prepare un testimonio de alguien cercano a él o ella (padre, madre, maestro, amigo, etc.) quien les sirvió de un modo increíble en nombre de Cristo.

Proyecto de Servicio. Pida a una persona de su comunidad, que busque algún ministerio local o un hogar de ancianos al que la congregación pueda servir y preparen un plan para comenzar. Al final del tiempo de adoración, anuncie los próximos pasos a seguir con respecto a este tema.

Recursos Musicales:

Nota para el Líder: “Enciende una luz”, podría servir como canción lema para esta Unidad.

“Enciende una luz” de Marcos Witt

“Yo te sirvo porque te amo”. Himnario Bautista.

“Dios yo quiero ser cristiano”. Negro Spiritual. De dominio público.

“Sobre todo”. Letra y música de Lenny LeBlanc y Paul Baloche. LenSongs Publishing, 1999. De WOW Worship Songbook. Integrity, Inc., 2000.

“Hazme un siervo”. Letra y música por Kelly Willard. Maranatha Music, 1983. De Maranatha Music Praise Chorus Book. (Purple). Maranatha Music, 1990.

1

Copie esta sección para el Líder de Compañerismo.

Tiempo de Compañerismo: (Tiempo sugerido: 15 minutos)

La Disciplina de Servir.

Texto Básico

Juan 13:3-17; 1 Juan 3:16-18

Contexto

Juan 13:3-17; 1 Juan 3:16-18

Idea Central

El servicio a los demás es una característica esencial de la vida cristiana.

Preguntas para Examinar

Servir a los demás ¿es una opción?

Meta de Enseñanza

Guiar al grupo a tomar decisiones respecto a cómo expresarán su actitud de servicio.

Compartiendo Juntos:

Ponga una música suave mientras la gente va llegando.

Asigne a una persona para que salude a la gente mientras llega, y que además le entregue a cada persona un papel con la siguiente frase: “Lo mejor que alguien ha hecho por mí, excepto Jesús, fue _____”.

Cante: “**Hazme un siervo**” u otra canción relacionada con el tema de servicio.

Si hay gente que viene por primera vez, permita que todos en el grupo (incluyendo a las visitas) se presenten, y luego de hacerlo, que cada uno responda la pregunta del papel.

Pensamientos Iniciales:

En medio de una pregunta acerca del liderazgo, surgió el enojo. La ambición puede destruir relaciones. La madre de dos de los discípulos se acercó a Jesús buscando una posición de prestigio y poder para sus hijos. Cuando los otros escucharon esto, se indignaron. Jesús toma la oportunidad para enseñar una lección importante.

Entonces Jesús, llamándolos, dijo: —Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos. (Mateo 20:26-28).

El Reino de Dios no es como el mundo. Nuestra relación con otros se debe basar en el servicio, no en posiciones o rangos. Jesús mismo nos enseña con su ejemplo. El escogió no aferrarse a su posición o título, sino que vino a servir a la humanidad. Nuestro rol no es ejercer autoridad, sino que servir a los demás. Así debe ser la forma en que se dirige la iglesia.

Hoy, queremos aprender cómo servir a los demás.

Líder: Tomémonos un momento para hacer una “lluvia de ideas” con respecto a algunas necesidades en la comunidad, donde la congregación pudiera hacer un impacto a través del servicio.

Cerrando el Tiempo de Compañerismo:

Ore por el grupo para que podamos tener el espíritu de siervo como Jesús en nuestras vidas diarias. Ore por el estudio Bíblico, por los líderes y las necesidades ya mencionadas en la comunidad y en el grupo.

Durante este tiempo comparta los avisos sobre las actividades de la iglesia y de la oportunidad para compartir motivos de gratitud y peticiones a Dios. Oren por las necesidades personales y de la iglesia y recuerde alabar al Señor en oración.

¡Tiempo de descanso! Tomen cinco minutos de descanso entre las sesiones. Recuerde a los niños que vayan al baño para que no tengan que ir durante el tiempo **del Estudio Bíblico**.

Distribuya los bosquejos para el **Estudio Bíblico** de los jóvenes-adultos u hojas de papel con el fin de que tomen apuntes.

También, reparta las hojas de actividad para los pre-escolares y niños menores para ser usadas durante el Estudio **Bíblico** o en el tiempo de **Adoración**.

2

Copie esta sección para el Líder del Estudio Bíblico.

Nota para el Líder del Estudio Bíblico: El tiempo sugerido para el estudio de la Biblia debería ser de unos 35 minutos. Use la “**Preparación del Maestro**” para su estudio personal durante la semana antes de la reunión. Para el Estudio en sí, use el “**Plan de Estudio Bíblico**”.

Preparación del Maestro

La Disciplina de Servir.

Texto Básico

Juan 13:3-17; 1 Juan 3:16-18

Contexto

Juan 13:3-17; 1 Juan 3:16-18

Idea Central

El servicio a los demás es una característica esencial de la vida cristiana.

Preguntas para Examinar

Servir a los demás ¿es una opción?

Meta de Enseñanza

Guiar al grupo a tomar decisiones respecto a cómo expresarán su actitud de servicio.

Introducción a tu estudio personal:

Cuando era niño, en el campamento de verano, cada acampante tenía tareas que hacer. Algunas tareas eran más entretenidas que otras. Recoger la basura no era tan malo, porque estábamos afuera. Lavar los platos era un poco más divertido, porque nos podíamos comer la comida que sobraba. Pero recuerdo una responsabilidad por la que nadie preguntaba, y nadie quería hacer..., limpiar los baños. Cepillar los sanitarios, los lavamanos y las duchas eran tareas que estaban al final de la lista de tareas que cualquiera quisiera hacer. Algunos quisieran que le pagaran por hacerlo; y por cierto, nadie se ofrecería de voluntario.

En nuestro pasaje de hoy, vemos a Jesús realizando un trabajo que nadie quisiera hacer. El lavó los pies sucios de sus discípulos. Una tarea que solo un siervo haría. ¿Cuál era su objetivo? Es la esencia de ser cristiano- servir a otros.

Contexto:

Por favor pida y lea la información contenida en el artículo **“Introducción”** que se encuentra al comienzo de esta serie (Enseñanza Bíblica #1) de las sesiones de Estudio Bíblico y Adoración. Quien baje esta sesión debería tener este material también disponible para usted.

Esta es la escena: Jesús y sus discípulos habían caminado varios kilómetros desde Betania hasta Jerusalén. Las sandalias, poco los protegían del barro, la arena y el polvo de la jornada diaria. Sus pies estaban probablemente sudorosos, sucios e incómodos. Una cortesía común en aquellos días era que el anfitrión, proveía de alguien quien lavaba los pies de sus huéspedes, cuando ellos entraban en la casa (Lucas 7:44). Esta era una tarea de un siervo. Ningún siervo estaba presente en la habitación superior, entonces uno de los discípulos tendría que realizar la tarea de lavar los pies. Pero nadie quiso. Hace unos momentos, los discípulos habían estado discutiendo sobre quién de ellos era el más importante (Lucas 22:24).

Todo estaba listo en la habitación superior, incluyendo todo lo que ellos necesitarían para el lavado de pies: Una jarra con agua, un lavatorio, y una toalla grande de lino. Pero nadie se movió hacia el lavatorio, porque cada uno quería ser el mayor. Entre los 13 que compartían ahí, uno traicionaría a Jesús, otro negaría conocer a Jesús y el resto lo abandonaría a morir solo.

En esta escena, Jesús realizó un acto simbólico que muestra la misión de toda su vida, y enseñó a sus discípulos acerca de la clase de vida que deberían tener.

Enfocándose en el Significado:

Juan 13:3-5 Jesús estaba muy consciente de todo lo que estaba sucediendo a su alrededor (Juan 13:1), de manera que no era una víctima indefensa. En cambio, en cada momento Jesús realizó exactamente lo que su Padre había planeado (Juan 2:4; 7:6-8; 12:23). “Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio...” (Juan 13:3), es decir, Él tenía la autoridad suprema y el poder. Jesús sabía “que había salido de Dios y a él volvía” (Juan 13:3), Él sabía de su origen divino, la gloria que merece y de la certeza de su victoria. Sabiendo todo esto, el Señor del universo “se levantó de la cena, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. Luego echó agua en un lavatorio y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura” (Juan 13:4-5). Jesús rompió con las normas de buenas costumbres de la sociedad de su época. Se vistió como un esclavo al quitarse el manto y se ató una toalla a la cintura.

Los verbos que se encuentran en la descripción de Juan (Juan 13:4-5, 12), son muy instructivos, porque expresan la esencia de la vida y ministerio terrenal de Jesús. “Se levantó”, “Puso a un lado”, “tomó”, “se ató”, “derramó”, “lavó y limpió”, “se puso”, y “se reclinó”. Estos verbos expresan cómo Jesús se dio a si mismo por el bien de los pecadores. Se levantó de su trono en el cielo, dejó a un lado su gloriosa posición de señorío, tomó la naturaleza de siervo, se vistió de humanidad, derramó su vida en la

cruz y lavó y limpió a los pecadores. Después de haberles lavado, una vez más se enfrentó a sus prerrogativas divinas, y se sentó a la diestra de Dios. Pablo en Filipenses 2:5-11, describe este despojarse y exaltación de Jesús de esta manera:

“La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús: quien siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse.

Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos.

Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!

Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”.

Juan 13:6-9 La mayoría de los discípulos se sentían avergonzados y permanecían en silencio, pero el siempre impulsivo Pedro, respondió con una objeción, “Y tú, Señor, ¿Me vas a lavar los pies a mí?” Jesús respondió a la ignorancia de Pedro. Pedro entendería el significado más profundo de éste evento después de la muerte, resurrección y ascensión de Jesús, y la venida del Espíritu Santo. Pedro se opuso de nuevo, protestando, “¡Jamás me lavarás los pies!” Pedro estaba pensando solo en lo que era socialmente aceptable, y que no era justo que un maestro lavara los pies de sus discípulos. Jesús señaló el significado más profundo del lavado de pies, “Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo”, en otras palabras, Pedro, a menos que yo te limpie de tus pecados, no puedes asociarte conmigo. Al lavarles los pies, Jesús simboliza la humillación que pronto demostraría en la cruz. Si Pedro no permitiera a Jesús humillarse muriendo por sus pecados, Pedro no podría tener la salvación. Entonces Pedro impulsivamente, pidió un baño a Jesús.

Juan 13:10-11 Fe en Jesucristo (Juan 1:11-13)

En el versículo 11 del capítulo 13 de Juan Jesús se refiere a la imagen común del baño romano, donde los pies de las personas se ensuciaban camino a casa después del baño. Al llegar a casa no necesitarían bañarse de nuevo, solo necesitaban volver a lavarse los pies. Las personas que vienen por primera vez a Jesús para ser salvos, son limpiados de sus pecados de una vez y para siempre por la muerte expiatoria. En adelante, los cristianos seguimos necesitando el perdón por los pecados que cometemos a diario (1 Juan 1:9), pero la limpieza inicial nunca puede volver a repetirse.

En el versículo 10 de Juan 13, Jesús añadió “Y ustedes ya están limpios, aunque no todos”. Pedro y los demás discípulos estaban ya espiritualmente limpios, pero Judas nunca había puesto su fe en Jesús. Jesús lavó los pies de Judas, aunque sabía que Judas lo traicionaría (Juan 13:2). Jesús amó al pecador hasta el fin (Juan 13:1). Los pies de Judas fueron lavados, pero él no estaba limpio Juan 6:63-64). La limpieza ocurre solo cuando una persona pone su fe en Jesucristo (Juan 1:11-13).

Juan 13:12-17 Enseguida Jesús aplicó la lección, “¿Entienden lo que he hecho con ustedes?” Jesús actuó como lo hizo, humillándose hasta la muerte, para dar limpieza espiritual al creyente. Ahora Jesús hizo una aplicación práctica, y ellos deberían seguir su ejemplo y humildemente servir a los demás (Marcos 10:35-45).

Jesús nunca perdió el derecho a ser su “Maestro” y “Señor”. Como tal, merecía ser adorado por sus discípulos. Si el Señor de gloria, podía humillarse a sí mismo para servir a otros, ¿No deberían también ellos estar dispuestos?

¿Debería el lavado de los pies ser considerado como otra “ordenanza”, tal como el bautismo y la Cena del Señor? ¿Deberían los creyentes regularmente practicar el lavado de los pies unos a otros? Probablemente no. Jesús llamó a esto “un ejemplo” que ellos deberían seguir. Ni el Nuevo Testamento ni la historia de la iglesia primitiva describe el lavado de los pies como una práctica cristiana regular, pero abundan los ejemplos del bautismo y de la Cena del Señor. Algo que solo aparece una vez en las Escrituras no se considera generalmente como un rito universal y duradero. Jesús dio un ejemplo de servicio que deberíamos seguir. Por lo tanto, los cristianos deberían encontrar la forma de servir a otros con humildad, ya sea con un lavatorio y una toalla o a través de alguna otra forma de expresión. Si Jesús no pensó en rebajar su dignidad al hacer el servicio de lavar los pies a sus discípulos, ¿por qué sus discípulos deberían sentirse rebajados en su dignidad para hacer lo que fuese necesario por los demás?

Los discípulos estaban preocupados por la grandeza terrenal, pero Jesús enseñó que la verdadera bendición viene del servicio humilde, “Ustedes serán bendecidos si lo hacen”. Esta bendición es el favor de Dios que acompañará a una persona, aún en medio de las dificultades de la vida (Mateo 5:1-12). Dios bendice a las personas que muestran su carácter humilde.

1 Juan 3:16-18. Amor con acción y verdad.

1 Juan 3:16 La esencia del amor es el sacrificio de sí mismo, el tipo de sacrificio demostrado en forma suprema por Jesucristo, “Jesucristo entregó su vida por nosotros” Jesús escogió renunciar a su propia vida (Juan 10:11), y los cristianos deberían mostrar este tipo de amor. Renunciar a la posesión más preciada por los demás, es la más grande expresión de amor. La propia vida puede ser esa posesión más preciada. Tenemos la obligación de seguir el ejemplo de Jesús (Juan 15:13).

1 Juan 3:17 Rendir su propia vida no significa necesariamente morir en un gran acto heroico. Simplemente quiere decir estar dispuesto a hacer cualquier cosa por los demás, sin importar el costo. Rendimos nuestras vidas cuando vivimos para otros y no para nosotros mismos. El pecado es, básicamente el egoísmo, pero el verdadero amor es auto sacrificio. El sacrificio se demuestra en formas muy prácticas. El amor cristiano da a aquellos que están en necesidad. Los que no están dispuestos a ayudar, muestran que el carácter del amor de Dios no está ahí. Juan describe un ejemplo muy concreto: una persona “ve a su hermano tener necesidad”, y esta persona tiene la capacidad de ayudar (posee bienes materiales). El amor de Dios nunca daría la espalda a las necesidades de un hermano (Santiago 2: 15-16).

1 Juan 3:18 Las acciones hablan mucho más que las palabras. El amor genuino (“en verdad”) se mostrará a través de los hechos. El amor no consiste solamente en hablar afectuosamente, sino en hacer cosas con afecto. Si tenemos la oportunidad de ayudar, pero no estamos dispuestos a ayudar, entonces nuestro amor se queda en palabras y no es verdadero.

Tu meta como Líder para este Estudio Bíblico:

Jesús nos enseñó a través de su desinteresada actitud de servicio cómo debemos ser sus seguidores. La esencia del pecado es el egoísmo, sin embargo Jesús nos enseña que el amor verdadero consiste en poner a otros antes que uno mismo, y esto no afectó su naturaleza de Señor y Maestro. Más bien, a través de su humildad y servicio a los demás, demostró su grandeza. Si Él lo hizo, entonces debemos hacerlo nosotros. La actitud de servicio es esencialmente práctica, reflejándose no solamente en palabras, sino que en hechos.

Para Reflexión personal:

¿Qué aprendí por medio de este estudio?

¿Qué experiencia personal me hace recordar este estudio?

¿Qué haré esta semana para aplicar este pasaje de las Escrituras a mi vida?

Plan de Estudio Bíblico (Tiempo sugerido: 35 minutos)

La Disciplina de Servir.

Haga que la iglesia se reúna de nuevo después del tiempo de compañerismo y el tiempo de descanso, cantando un corito, en el que los niños puedan participar u otra alabanza si no hay niños en la congregación. Los niños que van a su propio Estudio Bíblico, deberían permanecer con el grupo hasta después de este canto. Los pre-escolares y los demás niños podrían acompañar el himno con palitos de ritmo, maracas, campanas, etcétera.

Comience ayudando al grupo a ubicar el Texto Básico en sus Biblias. También, comparta con ellos **la Idea Central** del pasaje de las Escrituras y las **p**reguntas que deben ser analizadas por el grupo.

Texto Básico

Juan 13:3-17; 1 Juan 3:16-18

Contexto

Juan 13:3-17; 1 Juan 3:16-18

Idea Central

El servicio a los demás es una característica esencial de la vida cristiana.

Preguntas para Examinar

Servir a los demás ¿es una opción?

Meta de Enseñanza

Guiar al grupo a tomar decisiones respecto a cómo expresarán su actitud de servicio.

Conectando con la Vida:

Pregunte, "¿Cuál es el trabajo que más odiaría tener? ¿Por qué? ¿Qué tipo de persona haría ese trabajo?"

Después de unos minutos de discusión, pregunte "¿Haría Jesús ese trabajo? Si Jesús haría ese trabajo ¿tenemos acaso la opción de no seguirle? ¿Es una opción para los cristianos servir a los demás?"

Desarrollo del Estudio:

Usando los comentarios de “**La preparación del Maestro**”, explique el contexto en que se da el pasaje de Juan 13

Explique que el lavado de pies era una tarea reservada para la servidumbre

Pida que alguien lea Juan 13:3-5

Explique que el actuar de Jesús simboliza su vida y su ministerio en la tierra

Lea Filipenses 2:5-11 y explique que nuestra actitud debe ser la misma que la de Jesús

Pregunte: ¿Cuál era el sentir que hubo en Jesús? (Siervo, humildad, obediencia hasta la muerte)

Pídale a alguien que lea Juan 13:6-11.

Pregunte: “¿A qué se refiere Jesús con: “Si no te lavo, no tendrás parte conmigo?” (Cada persona debe dejar que Jesús lo lave).

Explique que Jesús le lavó los pies a Judas, pero Judas nunca le permitió a Jesús que limpiara su corazón.

Lea Juan 13:12-17.

Pregunte: “¿Se volvió menos Jesús al hacer lo que hizo, o siguió siendo su Señor y Maestro incluso habiéndoles lavado los pies?”

Pregunte: “Entonces ¿por qué pensamos que hay tareas que estás por debajo de nosotros?”

Guíe a una discusión con respecto a lo que se ha venido hablando y preguntando si Jesús espera que sus seguidores literalmente se laven los pies unos a otros.

Permita que alguien lea 1 Juan 3:16-18 y pregunte “¿Qué tipo de acciones demostrarían nuestro amor y humildad frente a otros?”

Motive a la aplicación:

Si hay más de dos jóvenes presentes, ahora es cuando se les debe dar la hoja titulada ¡¡Juventud!!!. Dese un tiempo para que los jóvenes se separen de los adultos para que ellos apliquen la lección a sí mismos.

Pregunte: “¿hay alguna tarea que ustedes no estarían dispuestos a hacer para ayudar a otros? ¿Qué hubiera hecho Jesús?”

Permita un descanso de cinco minutos para separar el Estudio Bíblico de la Adoración. Puede que los niños necesiten ocupar el servicio sanitario otra vez antes de comenzar la adoración.

JÓVENES!!! ¡TÓMENSE UN MOMENTO!

Aplicación del Estudio Bíblico a los Jóvenes

Puede ser que ustedes quieran separarse de los adultos durante los últimos cinco a diez minutos del Estudio Bíblico, para ayudarse mutuamente en la aplicación de la lección a sus propias necesidades

La Disciplina de Servir. ***Juan 13:3-17; 1 Juan 3:16-18***

Un joven dirigirá las actividades y los comentarios siguientes. No hace falta que los adultos estén presentes. Si es posible, los adolescentes deberían turnarse en la dirección del tiempo de aplicación.

Transformemos nuestras actitudes en acciones

Planee una actividad de servicio a otros.

Estas sugerencias ejemplifican la actitud de Jesús de servir a otros:

Pueden limpiar algún lugar o lavar ventanas para personas mayores en la comunidad.

Pueden jugar con los niños mientras las madres hacen trámites.

Pueden cumplir con sus responsabilidades en la casa sin que se les pida

Haga una lista de otras posibles acciones:

No se queden en buenas intenciones. Pongan fechas y háganlo!!!

Tiempo de Adoración (Tiempo sugerido: 30 minutos)***La Disciplina de Servir.***
Juan 13:3-17; 1 Juan 3:16-18**Comienzo del Culto:**

Canten alguna canción conocida por la comunidad mientras la gente se reúne para un tiempo de adoración.

Líder de adoración: La adoración se fundamenta en el servicio. Solemos llamar a nuestras reuniones como “reuniones de adoración”. Una de las razones es que la adoración cumple el propósito de servir a Dios ofreciéndole alabanzas. La palabra “liturgia” viene de una palabra bíblica que significa “servicio”. Mientras comenzamos nuestro momento de adoración pensemos en servir a Dios antes que buscar momentos de inspiración para nosotros mismos. Que el centro de nuestra adoración sea Cristo.

Guíe al grupo cantando una canción relacionada con el servicio o con la vida cristiana

Líder de adoración: Pida a alguien que ore para que las ofrendas que se recogerán puedan ser usadas para el servicio a otros, en el nombre de Cristo. Oren también para que el corazón de todos en la comunidad pueda entender la importancia de ser siervos.

Ofrenda:

Pídale a un niño que colecte las ofrendas.

Orando por las naciones:

Padres y Madres usualmente dedican parte de sus vidas al servicio de sus familias. Antes del día de la reunión, pida a alguien que prepare un testimonio, compartiendo alguna experiencia de servicio a los demás, ya sea en su familia, en su trabajo, etc. (También alguien puede contar como ha visto a otra persona sirviendo y le ha llamado la atención)

Guíe a la congregación a cantar alguna canción relacionada con el seguir a Jesús.

Guía para compartir:

Esta guía para compartir está escrita para ayudar a la persona que dirige el tiempo de adoración a re-enfatizar la enseñanza del día, y para que guíe a la congregación a responder al llamado y voluntad de Dios para sus vidas en relación al pasaje estudiado de la Biblia.

Puede ser que el Líder quiera optar por seguir la guía. O, puede ser que él o ella quieran usarla solo como una pauta. El líder es libre de escoger por otras formas de comunicar y compartir los conceptos aquí presentados.

El servir a los demás es un reflejo de nuestra relación con Jesús

Texto: Juan 13:3-17

Introducción:

En la parte final del pasaje que hemos estudiado hoy, encontramos lo siguiente:

¿Sabéis lo que os he hecho? 13 Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. 14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros,

15 porque ejemplo os he dado para que, como yo os he hecho, vosotros también hagáis. 16 De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que lo envió. 17 Si sabéis estas cosas, bienaventurados sois si las hacéis.

Jesús desafiaba a sus discípulos a seguir su ejemplo de servicio. Primero les confirma la relación que existe entre ellos y Él (Maestro y Señor). Jesús era su mentor, la persona que habían estado siguiendo día a día en los últimos 3 años. Era un grupo íntimo. Ellos lo llamaban Señor, a quien le prometían obediencia. Así como en esos tiempos, Jesús nos sigue diciendo que ha venido a buscar y a salvar. A través de nuestro servicio a otros, revelamos a quien se despojó de su posición celestial para caminar, sufrir y morir como un humano, todo por amor a nosotros. Hay tres elementos importantes de su servicio que debemos comprender e imitar.

1. La oportunidad de nuestro servicio.

Mientras Jesús celebraba la Pascua Judía con sus discípulos, había 2 elementos en la esquina de la habitación, que sorprendentemente habían pasado desapercibidos por quienes estaban en la fiesta. La práctica judía consistía en que un siervo recibiría a todos los invitados lavándole los pies con una cubeta con agua y una toalla. La habitación estaba preparada para la fiesta, por lo que podemos asumir entonces, que en la esquina, cerca de la puerta estaba la cubeta y la toalla.

Los discípulos habían estado discutiendo acerca de quién sería el mayor, el más importante. Hace unos días habían sido recibidos en las puertas de Jerusalén por algunas personas que querían seguir a Jesús como su Señor y Rey. Los discípulos discutían acerca de quién se sentaría a la derecha y quién a la izquierda en su Reino. No se daban cuenta de que en unas pocas horas el mayor sacrificio en la historia se llevaría a cabo a través de una crucifixión romana. En menos de 24 horas, el Señor y Maestro que habían estado siguiendo, sería llevado desde una cruz sangrienta a una tumba prestada y cerrada por una roca. Pero esa noche, ellos estaban celebrando y mirando hacia el futuro.

Jesús se levantó de la cena, se quitó su manto y se ciñó una toalla. Tomó el lavatorio con agua y volvió a donde estaban los discípulos.

Debió haber sido un momento impactante. Pedro cuestionó al maestro diciendo “Señor, ¿tú me lavarás los pies?”

Jesús aprovechó el momento para enseñar una lección importante a través del servicio. Era una oportunidad para hablar acerca de cómo debe ser el liderazgo. Utilizó una tarea considerada como indigna para demostrar la naturaleza del servicio que propone el Reino de Dios. Incluso en nuestras iglesias hay tareas que ignoramos o consideramos indignas, mientras nos preocupamos de obtener importancia para Dios. Vivimos en un mundo donde se valora lo espectacular, lo exitoso, lo poderoso, y se aleja lo marginal, lo pobre, lo pequeño. Debemos procurar mirar con los ojos de Jesús, para valorar aquellas cosas que la sociedad ignora (como los desvalidos, los excluidos de la sociedad, los sin esperanza, etc.). Debemos mirar incluso dentro de nuestras comunidades a aquellos que no son considerados o que sufren. Debemos entrenar nuestra mirada, para realmente ver esas realidades que acostumbramos a ignorar, y ahí encontraremos las oportunidades de servir desinteresadamente.

2. El receptor de nuestro servicio.

Fíjense que Jesús se arrodilla para lavar los pies de sus discípulos sin hacer discriminación. Al lavarle los pies a Pedro, inicia una discusión interesante

6 Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo:

—Señor, ¿tú me lavarás los pies?

7 Respondió Jesús y le dijo:

—Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora, pero lo entenderás después.

8 Pedro le dijo:

—No me lavarás los pies jamás.

Jesús le respondió:

—Si no te lavo, no tendrás parte conmigo.

9 Le dijo Simón Pedro:

—Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza.

Simón Pedro se consideró indigno de ser lavado por su Maestro y Señor, lo que lo llevó a oponerse drásticamente. Ante esto Jesús le responde con ternura, y le aclara que esto es un requisito para ser parte de su Reino. A menos que dejemos que nuestro

Señor limpie nuestros pecados con su sangre; a menos que le permitamos cargar con nuestra culpa, nunca podremos llegar a experimentar esa relación íntima que nos vino a ofrecer. Es interesante cómo Pedro cambia radicalmente su parecer en el verso 9. Este pasaje no es acerca de la limpieza de pies, sino que esto es un símbolo de corazones, personas y relaciones que requieren la “limpieza” de nuestro Señor.

Como parte del grupo íntimo que recibió el lavado de pies, también estuvo Judas, quien en unas pocas horas llevaría a una tropa de soldados romanos hacia Jesús, en un pequeño jardín en las afueras de Jerusalén, y la traición quedaría en evidencia. Sin embargo, durante el lavado de pies, sólo Judas y el Maestro sabían lo que sucedería. Judas recibió el mismo tratamiento, el mismo cariño, el mismo ofrecimiento a verdaderamente ser lavado.

Nuestro Señor no sirvió solamente a quienes respondían adecuadamente, o a quienes estaban de acuerdo con Él. Sino que sirvió a todos, incluso a quienes lo traicionarían. ¿No deberíamos tener la misma actitud como seguidores de Jesús?

3. La actitud de nuestro servicio.

Los primeros 3 versículos nos muestran la actitud de servicio que Jesús quiere que imitemos:

13 Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasara de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. 2 Y cuando cenaban, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote hijo de Simón que lo entregara, 3 sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios y a Dios iba....

Jesús se conducía por el amor y solo por el amor. Un amor profundo hacia a quienes servía. Es muy difícil arriesgarse o sacrificarse por aquellos a quienes no amamos y menos por quienes nos desagradan. Nuestro Señor nos recuerda que todos fuimos creados a imagen de Dios, y por lo tanto cada persona nos puede reflejar a Dios. Esforcémonos por ver a los demás con los ojos de Jesús. Miremos a los demás con amor cariñoso y compasivo, viendo la historia detrás de cada uno y no quedándonos sólo con lo evidente y lo circunstancial. Aceptando nuestras limitaciones y falencias. Que sea esta manera de verdaderamente mirar, la base de nuestro amor hacia nuestro prójimo.

La actitud de servicio de Jesús no disminuyó ante la mala actitud o los obstáculos que ponían sus cercanos. Así mismo nosotros debemos procurar servir, a pesar de la actitud de otros, incluso de quienes servimos.

Su actitud de servicio era un reflejo de su relación con Dios el Padre. Él sabía de dónde venía y hacia donde iba. Procuremos que nuestra actitud en la vida y en nuestro servicio sea un reflejo de la relación que tenemos con Dios y nuestro compromiso con su Reino.

Llamado al compromiso:

Somos llamados a revelar y reflejar a nuestro Señor a través del servicio a los demás durante toda nuestra vida. Demostremos su actitud a través de servir a un mundo necesitado de su amor.

Conclusión del Servicio:

Guíe al grupo a cantar: **“Hazme un siervo”** u otra canción relacionada.

Proyecto de servicio: Comparta los detalles de cómo la gente puede servir en un proyecto de servicio local.

Diga: “Bernard de Clairvaux escribió: **“Aprende la lección de que si vas a hacer el trabajo de un profeta, no necesitas un cetro, sino un azadón.”**”

Antes de que se retiren, les pido que realicen un pequeño acto de servicio en este hogar (o lugar de reunión)”. Puede ser útil volver a ordenar los muebles, ayudar a alguien que tenga alguna necesidad, o tan simple como traerle el abrigo a alguien.

Pida a alguien que ore pidiendo la gracia y la paz de Dios, para que puedan reflejar la humildad de Jesús.

Para usar durante el Tiempo de Reunión:

+++++(Cut here)+++++

Lo más bello que alguien ha hecho por mí (además de Jesús) fue:

+++++(Cut here)+++++

Lo más bello que alguien ha hecho por mí (además de Jesús) fue:

+++++(Cut here)+++++

Lo más bello que alguien ha hecho por mí (además de Jesús) fue:

+++++(Cut here)+++++

Lo más bello que alguien ha hecho por mí (además de Jesús) fue:

+++++(Cut here)+++++

Lo más bello que alguien ha hecho por mí (además de Jesús) fue:

+++++(Cut here)+++++

Lo más bello que alguien ha hecho por mí (además de Jesús) fue: